

#Conversatorio con ... MIGUEL PARRA

Secretario de ICLI Bizkaia



¿A qué retos os enfrentasteis con la puesta en marcha de ICLI en Bizkaia?

El más importante era el echar a andar: éramos media docena de personas y no teníamos ni proyectos, ni financiación, ni archivo, ni conocíamos las peculiaridades de este tipo de proyectos; solo ilusión por ser útiles ... y la ayuda de nuestros compañeros de Vitoria.

¿Ha cambiado mucho el sector en todo este tiempo?

Mucho. Ha aumentado mucho el nivel de exigencia de las entidades que aportan el dinero, tanto en lo relativo a la presentación de propuestas como en la justificación del gasto. También han aparecido nuevos aspectos como la cuestión de género, la transversalidad, etc. que ha sido necesario estudiar.

¿Qué crees que aporta el colectivo de la ingeniería a la cooperación?

Sin lugar a dudas, la capacidad de gestión. Este colectivo tiene capacidad para desarrollar proyectos con rigor, tanto en la economía como en plazos y resolución de problemas. En este sentido es una suerte contar con ingenieros "senior" con una larga experiencia y gente joven que aporta su empuje. En los últimos años se han incorporado un número apreciable de mujeres profesionales con una visión de la que carecíamos.

¿Cómo valoras el trabajo de voluntariado?

Como útil y muy gratificante, no solo por la aportación que realizas a la sociedad sino también porque es una gimnasia mental que mantiene nuestras capacidades. Además brinda la oportunidad de entrar en contacto con gente estupenda de aquí y de otros países.